

★ Durante un par de días, estuvo en Montevideo Adolfo Gilly, corresponsal de MARCHA en La Habana a lo largo de los últimos catorce meses. Tuvimos, pues, ocasión de felicitarlo, en nombre propio y de los lectores, por sus brillantes artículos, expresión de un punto de vista militante y crítico que nada tiene que ver, por cierto, con el "turismo revolucionario" en uso.

LOS precios de los ganados en Tablada se han mantenido. Llegaron, como culminación de una suba constante, al máximo de 3200 milésimos en la primera quincena de abril y a ese nivel están a casi un mes. Referido el hecho a categorías especiales, puede hacerse extensivo a las demás. La demanda y las cotizaciones, en todos las calidades

En tiempos normales, en este mes y el próximo se registran las cotizaciones más bajas del año. La oferta, en razón de la proximidad de los frios aumenta y la mayor ausencia de ganados provoca la caída de los precios. Invariablemente es lo que ocurre cuando no influyen otros factores ajenos al corriente proceso de los negocios.

Golpistas católicos

Mientras los hechos se aclaran y las posiciones se delinean con mayor exactitud, queremos una vez más expresar el repudio que nos causa la invocación al "cristianismo" y a los ideales religiosos, para adoptar posiciones de neto carácter político. La religión vuelve a ser escudo de definiciones políticas y la Iglesia vuelve a ser utilizada para menesteres que no le incumben. Nuestra opinión es tal sentido no ha de variar, cualquiera sea el enemigo en pugna que invoca el "cristianismo" religioso como arma propagandística para lograr adhesiones en torno a posiciones políticas.

Pero ¿se puede poner de manifiesto que en este nuevo caso, una vez más son las fuerzas crudamente reaccionarias las que lanzan tales invocaciones? Una vez más la defensa de los injustos privilegios queda mezclada con la pretendida defensa de la religión católica. De nuevo el estado social vigente resulta avalado por el "cristianismo"; cualquier alteración de este orden social —se dice— daría por resultado la producción de males terribles para la Iglesia, para el clero y para todos los fieles católicos.

Doble es la responsabilidad de quienes así proceden. Degradan el origen divino de la Iglesia, degradan el fervor religioso de los católicos brasileños, al atar la fe al carro de las soluciones políticas; pero degradan más aún a la Iglesia, al Evangelio, la religión, al colocarlos al servicio de los aberrantes privilegios de las peores formas de la reacción y de la mentira. Eduardo Pavese González.

El precio de MARCHA

★ El último Convenio Colectivo entre el Sindicato de Artes Gráficas y la Asociación de Impresores del Uruguay acordó un aumento en los salarios del orden del 47%, que rige desde el 1º de abril ppdo. Su incidencia en los costos de nuestro semanario hace que nos veamos obligados a fijar en \$ 2.30 el nuevo precio de MARCHA, desde el número del próximo viernes 10.

Los lectores, que no han dejado de acompañarnos en esta carrera desenfrenada de la inflación, en la que participamos sin querer, nos comprenderán una vez más.

La cuestión radica ahora en saber si este auge de que goza el mercado de la carne tiene carácter de permanente o no. Si ocurrirá o no lo de 1960, en que los precios se duplicaron para caer dos años después a la mitad. Hace un mes nos hacíamos, desde esta misma página esa pregunta. ¿Hasta dónde es posible contestarla con certeza?

Es previsible que para los ganados destinados al consumo interno los valores suban aún, por el simple juego de la oferta y la demanda. En este sentido el comportamiento del mercado no variará en relación con los años "normales".

Se ha matado y se está matando mucho ganado gordo. Los invernadores, llamados por los altos precios de plaza, no han retenido sus novillos a la espera de las normales subas de invierno. Recién en marzo se registraron leves retenciones y la afluencia de haciendas gordas, has-

dierto punto, bajó. Pero, como la disponibilidad de lotes prepagados será más reducida que otros años, en el invierno. Por consiguiente, a menos novillos, más precio en el abasto. La estancia más grande, la de San Juan, que tiene 100 hectáreas, en el '63 se empezó a mover agilmente, experimentará nuevas alzas. El 14 de febrero de ese año, el kilo de media res limpió: \$ 4,66, \$ 4,40, \$ 4,75, \$ 5,25, \$ 5,38 y \$ 6,35. En trece meses, y con perspectiva de nuevas subas, prácticamente se duplicó el precio. Se debe tenerse por ahora. El alza general de los alimentos contribuirá asimismo a mantener la tendencia. Para tener una idea de la magnitud del problema, basta comprobar el asombro de los turistas argentinos cuando se encuentran con que la carne aquí vale tanto

Cabe agregar que Montevideo tiene una demanda de carne a "cualquier precio" que no cae por debajo de las 500 o 600 reses diarias. El sector de los que consumen "a todo lo que da la olla" es bastante amplio. Se probó en los tiempos del contrabando de carne desde Canelones en que a pesar de todas las trabas, esa era, más o menos la cifra de animales faenados en el cinturón de carnicerías que rodea al Departamento.

A ese sector no lo asustan los precios. Seguirá consumiendo sin variar sensiblemente y mantendrá, como ha ocurrido otras veces, la tensión de la demanda en el período invernal de carestía y escasez.

Sin atrever pronósticos ni previsiones, todo ha de suponer que los valores de las haciendas gordas destinadas al abasto de Montevideo, no bajarán. Por el contrario, tenderán a subir, a medida que los frios y el encarecimiento general de los productos alimenticios se acentúen.

... ..

Otro es el problema de los precios en el mercado internacional. En años "normales", las cotizaciones del período de zafra —éste precisamente— son reguladas por las que los frigoríficos pagan por los ganados de exportación. Los permisos de exportación que se otorgan para el abasto se limitan a cubrir un porcentaje de la producción.

sarios que compran para el abasto se limitan a subir un poco el límite fijado por los compradores y con eso las alcancas se abastecen. En 1960 los frigoríficos pagaron 2.600, los abastecedores ofrecían 2.050; cuando dos años después aquellos bajaron a 1.600, éstos — con el mercado abarrotado — compraban a 1.620. En el mismo juego que se hacía a la baja se repite al alza. Los frigoríficos ahora en zafra, llegan a 3.000 ó 3.100; los permisarios ofrecen cien milésimos más y, con formas de pago más

En las categorías de ganados de inferior calidad los permisarios no operan. Por consiguiente los frigoríficos fijan los precios dentro de la exclusiva competencia del Nacional y los particulares. Pero como aquél paga a los ganaderos con mucho retraso, no está en condiciones de igualdad con sus competidores. La función del "ente testigo" resulta, por ese y otros hechos, desvirtuada.

A fines de setiembre de 1962, mientras los permisarios en competencia entre ellos a causa de la escasez de novillos gordos pagaban 2.650 milésimos, los frigoríficos por al algunas categorías de fiacos sólo alcanzaban a 600. El kilo en pie del animal fiaco correspondía al 22 % menos de los kilos en pie del animal gordo. El kilo en pie del animal gordo. Ahora esa diferencia es mucho menor: el kilo en pie del fiaco, 2.300 milésimos; representa el 72 % del valor del kilo de gordo, es decir casi las tres cuartas partes.

Hay, pues, dos valorizaciones paralelas, con relación a los años de baja. La de los ganados en general, que han duplicado su valor y la de las categorías inferiores en particular, que lo han cuadruplicado con relación al nivel mínimo.

Estos precios y, especialmente esta valorización de las categorías inferiores ¿se mantendrán? Es la pregunta que se hacen productores e invernadores, grandes y pequeños que compran ganados destinados al procreo, el desarrollo y el engorde.

Los que se consideran informados afirman que hay razones que sirven de base a un marcado optimismo. El aumento del consumo en los países europeos marcha con una celeridad mayor que sus capacidades de producción. En los acuerdos de la C. E. E. se establece que "la Europa de los Seis está en realidad al borde de una crisis de sub-aprovisionamiento en carnes debido al empuje del consumo". La Comunidad Económica Europea importó en 1962 50.000 toneladas y 300.000 reses en pie. Pero el aumento del consumo...

duplicó sus importaciones entre 1962 y 1963— hacen prever que "las necesidades de esos dos países podrían triplicarse desde ahora hasta 1970 si sus índices de expansión económica se mantienen a un nivel elevado". El medio millón de toneladas de producción anual italiana y los catorce millones de cabezas que constituyen el stock bovino de Alemania bordean los niveles máximos de producción de esos países, al parecer sin mayores posibilidades de aumento, frente a un consumo que presenta las perspectivas anotadas.

Respecto de Inglaterra, aunque las negociaciones recientes no tuvieron el éxito esperado, es evidente que la necesidad de carne se acrecienta. El análisis de los resultados de la Misión, que publicó MARCHA, y la convicción de Ministro Ferreira Algodante de que "hay mercado para todo", avalan el optimismo reinante.

El panorama de los "clientes tradicionales" se repite en los países del área socialista, en pleno proceso de expansión y de alza de sus condiciones de vida. Los nuevos mercados abren posibilidades con las que —por torpezas y ceguera de los gobernantes— no se contaba antes. Por lo que la demanda internacional se mantiene con singular firmeza.

Un embargo, uno de los factores que se señala como provocador del alza actual es el incremento de las exportaciones australianas y neozelandesas a los Estados Unidos que nos habría alejado de su competencia en Europa. Hay que tener en cuenta que no representa nada definitivo. Ayer, nomás un cable anunció la movilización de los gansos norteamericanos en defensa de sus carnes que deben competir con la concurrencia exterior. Sólo un mayor tráfico que pueden encontrar nuevamente a la compra de carne contra la cual irían aplicados, hacia los viejos compradores

Paracería, pues, que los precios en el mercado internacional se mantendrán. Pero, sin duda, existen factores determinantes, independientes de los que condicionan naturalmente nuestras exportaciones, cuya incidencia puede modificar la situación actual. Por consiguiente toda opinión anticipada es falible.

Para las exportaciones de inferior calidad, en este año excepcional, ha tenido influencia fundamental un hecho nuevo: la demanda de carne desosada.

nuevo: la demanda de carne desahogada. Los productores, como su nombre lo indica, están quitándole los huesos para reducir peso y volumen. E incluso, en realidad, materia prima para elaborar. Se paga a precios altos por el kilo de carne sin hueso. La demanda de este artículo ha provocado la proliferación de mataderos y pequeños frigoríficos destinados a satisfacer la demanda. Pero, ¿cómo se relaciona esto con el problema que se tiene con ese fin. Nadie sabe cuantos son ni el volumen de matanza a que alcanzan. Pero sus compradores son los que pagan. Los frigoríficos, en cambio, son los que se relacionan con buena parte del ganado ordinario que afluye a México. Los pequeños frigoríficos están abarrotados de carne, pero no se les puede sacar nada más que el embudo que se firman nuevos contratos.

Desde el punto de vista agropecuario esta nueva actividad diezma los rodeos. Para abastecerla se han sacrificado centenares de miles de reses de cría —vientes y ganados jóvenes— que se restan a la producción. Lo que provoca

Desde el punto de vista industrial, es el despilfarro. Decenas de millones de pesos se han perdido en subproductos que nadie aprovecha, en maltratamiento de cueros, en desperdicio de vísceras y huesos. Menos mal que en algunos pueblos, el pobrerío "se rebusca" con los restos de las carnicerías.

Hasta ahora no se ha puesto medida ni control a ese pseudo piratería a que se ha sometido el stock bovino. El desuso genera divisas y eso es razón suficiente para dejarlo a su albedrío. Pero no pasará mucho tiempo para que el arrematamiento llegue. La cuota anual de instanzas ha sido largamente sobrepasada y del despilfarro de hoy pronto aparecerán las consecuencias.

El alza de los precios de la carne del año 80 se debe fundamentalmente a la reforma cambiaria. El dólar de 1979 pasó a 1 peso y ese solo hecho más que duplicó el precio de la carne. El peso también ha estado presente. Por una tonelada de carne se necesitan cuatrocientos dólares el año recibía 4400 pesos, ahora son 8800 pesos, es decir 88 por ciento el precio anterior. Este aumento lógico, agrandado al real que han experimentado los precios en los últimos años, cuando el dólar se recuperó de la situación de los comentarios. Y es seguro que de todos los factores, este es el de la desvalorización del peso, es el que tiene mayor causalidad.

[illegible]

Otro tanto ocurre con la carne faenada. Nos comen-
taron que el gobierno de Colombia, al igual que el de
la más y la mejor. Exportamos lo que nos sobra. Mientra-
sino a año, se agrava nuestro desequilibrio comercial y
nos quedamos, mientras vamos como envejecen, hasta que
tirar en basureros los equipos e instalaciones que sirven
a la propia industria.

No es en los períodos de derrumbe, sino en los de su-
cesos cuando es más necesario planear, reglamentar, dirigir, or-
ganizar, racionalizar, si fuera posible. Lo contrario es el caos y
el caos, a excepción de algunas fortunas personales, nada